

Un mes 2 pts.
Un año 22'50

Un mes 2'50 pts
Un año 25

El Guadalete.

Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2

Redacción y Administración, Compás 2.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Año XLV.

Jerez de la Frontera: Miércoles 1.º de Marzo de 1899.

Núm. 13.291.

El Guadalete.

PONTEVEDRA INTELCTUAL

¿Cuánto influye el clima en los genios?

Los griegos creían que el aire del Atica bastaba para hacer filósofos y que la diosa Palas al fundar a Atenas había crecido una citia capaz de dar a sus habitantes más genio y más imaginación.

LUIS RODRÍGUEZ. Seo. Ne

Al clima se le suele dar más importancia que la que en realidad tiene. El hombre no puede fácilmente sustraerse a sus efectos. Deja huella en el carácter individual.

Hipócrates reconoció los efectos del clima, pero no como causa única que modifique el carácter de los habitantes de un país.

país. «Si los pueblos del Asia, dice, son cobardes, filios, de humor menos belicoso y carácter más blando que los europeos, se debe en gran parte a la temperatura, siempre igual del clima...»

Podrán juzgarse los Estados del Asia occidental por el actual atraso, y el brutocimiento de sus habitantes y donde sólo el hombre ha cambiado? ¿Qué trastorno meteorológico ni geológico ha influido de manera tan desastrosa? Un país que asombró el mundo con sus grandezas haya venido a hundirse en el olvido a que se hace acreedor que se degradó.

El clima no ha variado sino circunstancialmente, y en esto no está la razón ni el motivo del intelectual decaimiento.

La humedad del suelo a que da origen las copiosas lluvias en distintos períodos y los manantiales que brotan por doquier haciendo con sus aguas múltiples surcos; un ambiente dulce, apagado particulariza la región, entibia un poco el carácter, pero no quita al genio sus alas.

El claro sol de Andalucía da a sus habitantes una viveza de imaginación notable; condición que se retrata en sus dichos y chistes que brotan espontáneos y repentinamente con oportunidad en la disputa, en la conversación; chistes con que divierte y aun se disimula algún pecado a su infiel memoria.

En el Noroeste son más dueños del pensamiento, la imaginación es más tardía; así se ve que con el trascordo ó sesuda reflexión suelen dar cima a intrincados problemas de la vida.

En los modismos peculiares se retratan

(1) Refiérese al Asia meridional y aun aquí se excusa el árabe, el galego y el frugal druso; al malayo, el zoro y a las indias tribus marítimas de Malte Brus.

las dos regiones extremas de España, en situación y clima; al dicho anda uz corresponde el refrán gallego, al chista del uno la sentencia del otro.

Si duda la región andaluza es, de España, la más rica en frases sueltas e imágenes de efecto, en su lenguaje, como es el dialecto gallego el más rico en refranes. Indudablemente es una nota particular en los caracteres.

Por efectos de intuición el andaluz peca de irreflexivo y el gallego peca de circunspeto.

En andaluz sigue en la vida aquella máxima del Evangelio «no te preocupes del día de mañana que a cada día le basta un propio día» y su dicho vulgar de «gallinillo pa gallos»; el gallego es más afecto al trabajo y sigue estos refranes: «Que no contas non bota cont-a nos achá.» «Bocado comido non fai amigo.» (1)

Estas opuestas manifestaciones propias del carácter pueden conceptuarse efectos del clima.

Ambos países son alegres, el del Sur por su cielo y el del Norte por su suelo, y bullangueros; su regocijo se manifiesta en las giras en el «uno» y en las romerías, en el otro.

Como en Andalucía en el Noroeste contamos filósofos, pensadores, artistas de creación, músicos y poetas de ingenio y de imaginación tan viva que ni excitados por un fuego de Bergala ni bajo un sol de Jonia dieran más vigor a sus producciones.

De modo que la excepción, número en que están los genios y los talentos, es en ambas zonas con «extremado» clima, igual relativamente.

Son las dos regiones de España que dan más políticos y más gitanos.

J. LÓPEZ OTERO.

PARA RECUERDO

Por lo notable, y extraordinariamente significativo del suceso, copiamos a continuación la reseña del grave incidente ocurrido en el Congreso, en la sesión del día 25.

INCIDENTE RUIDOSO ACTITUD DE LA CAMARA

El señor MONTES SIERRA comienza diciendo que va a defender al Ejército de los injustos ataques que se le han dirigido por el señor Sol y Ortega. (Grandes ruidos)

(1) Prenda de gallego, se suele decir de la cosa que tiene siempre valor; propiedad rústica y urbana, alhajas de oro, etc., etc. D. Antonio Cánovas ha tenido, en este sentido, una frase que parece un poco depresiva a los audaces: «Mis paisanos, dijo, tienen una idea muy tibia de la propiedad.»

mores. La Cámara, fatigada por el largo debate, manifiesta su cansancio.

El señor MONTES SIERRA: No me importan esos rumores. Se ha prestado grande atención a los discursos del señor Sol y Ortega. Justo es que se oiga nuestra contestación.

El señor QUIROGA BALLESTEROS: De aquí no han salido esos rumores.

Varias voces en distintos puntos de la Cámara: ¡Ni aquí! ¡Ni aquí!

El señor MONTES SIERRA: Yo me honro con la investidura de diputado; pero lo que llevo el uniforme militar desde hace treinta y seis años. Me levanto a hablar en favor del prestigio del uniforme y del Ejército.

Si en este ha habido culpables, que se les nombre y serán castigados. Los tribunales militares sabrán castigar al que haya delinquido, y buena prueba es que el ministro de la Guerra puede traer a la Cámara las causas que se han incoado contra oficiales por faltas en las campañas.

Se está abusando de la palabra moralidad, y tanto hablar en la forma que se hace, a donde se va es a la insubordinación y a la indisciplina.

Repite lo dicho por el general Correa respecto a las bajas en las campañas.

Ahora, señores diputados—continúa el señor MONTES SIERRA,—contando con la benevolencia de toda la Cámara, que la pido y la suplico, he de decir algo con lo que no trato de molestar a nadie; pero así como el señor Sol y Ortega viene a decir lo que cree verdad, y todo el mundo le ha escuchado con atención ayer y hoy cuantas veces ha querido hablar, de la misma manera y con toda sinceridad he de decir que lamento mucho más que el discurso del señor Sol y Ortega, la indiferencia que ha habido aquí cuando se atacaba a las instituciones armadas por parte de todos los hombres políticos que gobiernan o pueden gobernar.

El señor DOMINGUEZ PASCUAL: Y el aplauso!

El señor MONTES SIERRA: A eso voy, señor Domínguez Pascual; porque su señoría, individuo del partido conservador, aplaudió al señor Sol y Ortega cuando hablaban del Ejército decía...

El señor DOMINGUEZ PASCUAL: Yo aplaudiré siempre, como lo aplaude el país. (Signos de aprobación.)

El señor MONTES SIERRA: Perfectamente; ya tenemos uno que atestigua lo que yo he dicho. (Rumores prolongados) (El señor presidente agita la campanilla reclamando orden.)

Pues bien, señores diputados; Yo desearé porque es de más entidad de lo que parece, que ante el país, ante el Ejército y ante

el Parlamento, los hombres de gobierno, los que se llaman partidos gubernamentales y los que no lo son, pero que tienen importancia extraordinaria por haber regido los destinos del país, digan, si lo estiman oportuno, como lo dice el señor Domínguez Pascual, con valentía, y me dirijo al señor Silvela, al señor Romero Robledo, al señor Canzales, al señor Morán y al señor Salmerón, si es que opinan que el Ejército está divorciado del país (fuertes rumores); para que sepamos nosotros a qué atenemos. (Protestas y rumores en todos los lados de la Cámara.)

El señor PRESIDENTE: Orden, orden. (Continúan las protestas generales.)

Un señor diputado: Eso no se ha atrevido a decirlo nadie. ¡Pues no faltaba más!

El señor MONTES SIERRA: Ha llegado la hora de hablar claro.

Un señor diputado: ¡Pues ya lo creo! Eso es lo que ha hecho el señor Sol y Ortega. (El señor presidente agita fuertemente la campanilla.)

El señor MONTES SIERRA: Señores diputados, ya contaba yo con esto; yo ni las súplicas ni las salvadas que he hecho me han servido de nada; pero no es sólo una opinión mía, sino que es opinión también de los diputados que me rodean. (Nuevos rumores y protestas.)

El señor ROMERO ROBLEDOS: Pero ¿quién representa al Ejército, el señor ministro de la Guerra ó el señor Montes Sierra? (Muy bien, muy bien. Aplausos en todos los lados de la Cámara.)

El señor MONTES SIERRA: No he tratado de abrogarme ni por un momento la representación de nadie; me basta con la de diputado. ¿De dónde lo ha sacado el señor Romero Robledo, ni ningún otro señor? (Nuevos rumores.)

Varios señores diputados: ¡Sí, sí! (Nuevos rumores.)

El señor ROMERO ROBLEDOS: Que de dónde lo he sacado? De la interpelación que nos ha dirigido su señoría los hombres públicos, significando un reto y una amenaza, en nombre del Ejército, a la opinión pública.

(Estrepitosos aplausos en todos los lados de la Cámara que se renuevan durante cinco minutos. Aplauden la mayoría, todas las oposiciones y las tribunas con absoluta y entusiasta unanimidad. Voces de: ¡Bravo, bravo! ¡Muy bien! El señor Silvela y el señor Salmerón hacen signos de asentimiento. El presidente agita la campanilla reclamando silencio. La ovación al señor Romero Robledo continúa estruendosa. No se ha visto jamás en la Cámara coincidencia de opiniones tan completa ni tan ferviente.)

El señor VILLEGAS (que está cerca del señor Montes Sierra, dirigiéndose a los que

luz se acercó alarmada por el grito, que acababa de oírle a María: esta estaba lívida.

—¿Qué es? preguntó mi madre.

—Esa ave que vimos en el cuarto de Emma.

La luz tembló en la mano de mi madre, quien dijo:

—Pero, niña, ¿cómo te asustas así?

—Usted no sabe... Pero yo no tengo ya nada. Vamos de aquí, añadió llamándome con la mirada ya más serena.

La campanilla del comedor sonó y nos dirigíamos allá cuando María se acercó a mi madre para decirle:

No le vaya a contar mi susto a papá, porque se reirá de mí.

A las siete de la mañana siguiente ya había salido de casa el equipaje de mi padre, y él y yo tomábamos el café en traje de camino. Debía acompañarle hasta cerca de la hacienda de los señores de M..., de los cuales iba a despedirme lo mismo que de otros vecinos. La familia estaba toda

en el corredor cuando acercaron los caballos para que montáramos. Emma y María salieron de mi cuarto en aquel momento, lo cual me llamó la atención.

Mi padre, después de besar en una de las mejillas a mi madre, le besó la frente a María, a Emma y a cada uno de los niños hasta llegar a Juan quien le recordó el encargo que le había hecho de un galapaguito con pistoleras, para ensillar un potro guacho que le servía de diversión en estos días.

Detúvose de nuevo mi padre delante de María, antes de bajar la escalera, y la dijo en voz baja, poniéndola una mano sobre la cabeza, y tratando inútilmente de conseguir que la mirara:

—Es convenido que estarás muy guapa y muy juiciosa; ¿no es verdad mi señora?

María le significó una respuesta afirmativa, y por sus mejillas sonrosadas por el pudor, intentaron deslizarse lágrimas que ella enjugó precipitadamente. Ma despedí hasta la tarde, y estando yo cerca de María mientras montaba mi padre, ella me dijo de modo que ningún otro lo oyera;

—No sé qué que hacen, lo que si sé es que ya no las encuentro.

—¿Y cuánto hace que te sucede esa desgracia? ¿por qué no te esperarán? Siendo tan bonitas estarás apesadumbrado.

—Están... pero tú no sabes qué es estar así.

—Pues me lo explicarás tú. ¿Cómo están?... No, señor, agregó escondiendo en los pliegos de la irlandia que tenía sobre la falda, la mano derecha que yo había intentado tomarle.

—Está bien.

—Porque no puedo coser, y no dices cómo están las... ¿cómo se llaman?

—Voy a confesártelo.

—A ver, pues.

—Están celosas de tí.

—¿Enojadas conmigo?

—Sí.

—¿Conmigo!

—Antes sólo pensaba yo en ellos, y después...

—¿Después?

—Las olvidé por tí.

—Entonces me voy a poner muy orgullosa.

Su mano derecha estaba ya jugando sobre un brazo de la butaca, y era así como solía indicarme que

podía tomarla. Ella siguió diciendo:

—En Europa hay ondinas?... Oigame, mi amigo, ¿En Europa hay?

—Sí.

—¿Entonces quién sabe!

—Es seguro que aquellas se pintan las mejillas con zumos de flores rosadas, y se ponen corsé y botines.

María trataba de coser, pero su mano derecha no estaba firme. Mientras desahucaba la hebra, me observó:

—Yo conozco uno que se desvive por ver pies lindamente calzados. Las flores del baño se van a ir por desagüe.

—¿Eso quiere decir que debo irme?

—Es que me da lástima de que se pierdan.

—Algo más es.

—De veras: qué me da como pena... y otra cosa de qué nos vean tantas veces solos... y Emma y mamá van a venir.

aplauden, esto es, á toda la Cámara: ¡E-
tais locos!

Varios diputados: ¡Fuera, fuera!
(Segue el tumulto. Muchos diputados en
pié dirigen frases que no se oyen al grupo
que forman el señor Montes Sierra y los
generales Suárez Inclán y Aznar. Por fin
se restablece el silencio.)

El señor MONTES SIERRA: Señores dipu-
tados, conste que yo no me he abrogado
en lo que he dicho la representación de na-
dio. (El señor Montilla, interrumpe al ora-
dor.)

Dispénsame el señor Montilla, porque
tengo derecho á que se me escuche.

Un señor diputado: ¡Ya murió Pavia!
(Risas.)

El señor MONTES SIERRA: Vuelvo á
repetir que no he dicho, y nadie lo puede
decir, que yo represente aquí más que á un
diputado de la nación. Yo no amenazo á
nadie, sino que pido la opinión de los hom-
bres políticos importantes de la Cámara,
por si tienen á bien exponerla.

El señor ROMERO ROBLEDO: ¿Quiere
su señoría que le diga dónde está la ame-
naza? En que su señoría está haciendo una
sedición militar en el Parlamento.

(Nuevos y ruidosísimos aplausos que du-
ran largo rato.)

Su señoría — sigue diciendo el señor RO-
MERO ROBLEDO — se ha levantado di-
ciendo que debajo de la investidura del di-
putado ostenta el uniforme militar, y se
ha levantado á hablar en nombre de los
diputados militares.

El señor Montes Sierra hace signos ne-
gativos.

Estas palabras más — continúa el señor
Romero — pueden tener un gran resultado,
porque ellas y los aplausos de la Cámara
y la interrelación que dirige al señor mi-
nistro de la Guerra significan que yo, que
interrumpí al señor Montes Sierra, y los
que me han aplaudido, están al lado del
Ejército contra los que aquí quieren pre-
sentarse como divorciado de la opinión.
(Grandes aplausos.)

El señor MONTES SIERRA: Señores dipu-
tados, estoy bastante tranquilo y sereno
para creer que no he dado lugar á nada de
eso, y que aquí hay una mala interpreta-
ción de palabras ó una prevención injusti-
ficada contra mí.

El señor ROMERO ROBLEDO: Su se-
ñoría nos ha preguntado para saber á qué
atenerse; ¿á qué atenerse? dijo.

El señor MONTES SIERRA: ¿Dónde es-
tá la inconveniencia que yo he cometido?
¿Dónde la falta al Parlamento? ¿Por qué
no protestaban ayer esos señores cuando
se insultaba al Ejército? (Nuevos rumo-
res.)

El señor PRESIDENTE: Con el mayor
gusto he dado la palabra al señor Montes
Sierra y he procurado que se la oyera con
calma. Estimo que este debate es peligroso,
y conviene que acabe. Así se lo recomiendo
á la prudencia del señor Montes Sierra.
Este da por terminado su discurso, acce-
diendo á la indicación del señor marqués
de la Vega de Armijo.

UNA PROPOSICIÓN JUSTA.

El diputado Sr. Junoy presentará al
Congreso una proposición relativa al pago
del Ejército.

Se pide en ella que se acuerde el plazo
de tres meses para que quede hecha la li-
quidación del ejército antillano.

Lo que se deba formará una deuda á
parte y preferente á todas las del Estado.

Se emitirán unas láminas pequeñas al
cinco por ciento de renta, pagadas seme-
tralmente.

La deuda se llamará de honor.

Se hipotecará la renta de loterías para
responder al pago.

Esta deuda se amortizará en diez años,
dedicando para extinguirla, una parte de
los sueldos del Estado mayores de cincuen-
ta mil reales, proponiendo al gobierno la
manera constitucional de que contribuya
al pago de dicha deuda la lista civil del
jefe del Estado y los funcionarios eclesiás-
ticos cuyos emolumentos no se regulen en
los compromisos del Concordato.

DESDE SAN FERNANDO

Martes 28.

Al tener noticia de la humanitaria idea
de nuestro colega *El País*, cumplimos con
nuestro deber al aplaudir tan loable pro-
pósito de prohibir á los dos niños que de
jó sumidos en la miseria su desdichado
padre D. Mateo Romero, víctima del in-
cendio que destruyó por completo la far-
macia y droguería de su propiedad.

A D. Mstco Romero se le aglomeraban
infinidad de desdichas que dieron espacio
para premeditar su funesta resolución, y
por más que nunca falta quien lo juzgase
como consecuencia de una perturbación
mental, nosotros podemos decir, que si
D. Mateo Romero prefirió arrebatar su vi-
da entregándose á la horrible hoguera en
que convirtió su establecimiento, era
porque estaba persuadido de que se lo exi-
gia las infuirtas desdichas que le rodeaban.

No podemos por menos que aplaudir
tan benévolo pensamiento de *El País*, ofe-
ciéndole la inutilidad de nuestra coopera-
ción.

Se ha verificado la toma de dichos de la
bellísima Srta. Josefa Ramacho, con nues-
tro distinguido amigo el ilustrado auxiliar
de la Secretaría municipal D. Federico
Pinda del Valle.

Los invitados pasaron á la morada de
los padres de la novia, donde fueron obse-
quiados con un suculento lunch.

Procedente de Málaga se encuentran en
esta la respetable Sra. de D. José de Pu-
ver, con sus encantadoras cuanto elegan-
tes hijas.

Se encuentra enferma la distinguida se-
ñora de nuestro particular amigo D. Fran-
cisco Cantalejo y Jiménez.

Deseamos el restablecimiento por com-
pleto de dicha paciente.

M. jora en la fuerte afección gripal que
viene padeciendo el ilustrado jefe de Ad-
ministración de la Armada D. Fernando
Moguer y Pineda.

Deseamos de todas veras la salud cabal
del enfermo.

Igualmente en la enfermedad que pa-

dece el Contador de Navío de 1.ª clase don
Enrique Gady y Viña.

Lo celebramos infinito.
(El Corresponsal.)

DE CADIZ.

Martes 28.

Llegó á nuestro puerto el vapor *Hespéri-
des*, correo de Canarias, con 54 pasajeros,
figurando entre ellos la compañía de ope-
reta de Reus, compuesta de 25 artistas.

En la carga para Cádiz conducía 558
bultos de tomates, plátanos, bidones de
melaza, cajas de patatas y cuartas de vino.
Ha traído también carga para Barcelo-
na, consistente, en suecos, pieles, sesos de
cochinilla y caja de tomates.

El jueves se arbolará un nuevo palo en
el crucero *Lepanto*.

Llegaron en el tren del medio día 16 so-
dados de Ingenieros procedentes de Cór-
doba.

Van á Canarias.

Ha cesado en la presidencia de la Comi-
sión Inspectora del gobierno en el Astille-
ro, el comandante de Marina de este puer-
to D. Enrique Santaló, sustituyéndole en
ese cargo el capitán de fragata D. Antonio
Alonso Rodríguez Sanjuje.

Hoy han visitado al Gobernador Civil el
Presidente y el Fiscal de la Audiencia.

Comisión provincial.

Acuerdos de la sesión de hoy:—Sacar á
subasta el servicio de los baños llamados
del Real para la próxima temporada con
arreglo á las condiciones que sirvieron de
base para el contrato anterior y que se
requiera al anterior contratista D. Fernando
Meléndez para que en término de 24 horas
entregue una llave del local donde tiene al-
macenado algunos efectos de los expresa-
dos baños.

Pedir autorización al Ministro de la Go-
bernan para hacer por gestión directa
las obras necesarias en la carretera provin-
cial del Cerro de Obregón á Rota bajo las
condiciones por las que salió á subastas
que ha quedado desierta.

Variedades.

SONETO

No te guardo rencor, si fu'esa un día
olvidaste por otro tu promesa,
que mi alma, siempre en tus encantos presa
aún cifra en tu cariño su alegría.

Yo perdono tu necia hipocresía,
el haberte querido no me pesa,
y aunque olvidas mi fe, conservo impresa
tu imagen pura en la memoria mía.

También perdono tu sonrisa breve,
que es del desprecio la expresión mas clara
é imagen fiel de un corazón de nieve;
perdono que tu pecho me olvidara;
pero no te perdono, niña aleva,
que lleves tantos polvos en la cara.

CARLOS CANO.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARIS
PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS
Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Paja.—En el rancho de San Cayetano en
el camino conocido por «La Gran Vía», se
vende al precio de 1 real, la carga de 21
esportones.

Acete superior.—Se vende en la hacie-
nda de «Micones», término de Lebrija, á los
precios siguientes:
1 arroba despachada en una sola vez, á
42 reales.

5 id., á 41 reales una.
De 10 arrobas en delante, á 40 reales una.
Los vales para la paja y acete podrán re-
cogerse en el escritorio de los Sres. Gon-
zález Rivas y compañía.

Pérdida.—La de una cartera de piel de
cordero con cantoneras de plata, con-
teniendo un billete de 100 pesetas, c rts,
tarjetas y otros documentos de que se dará
cuenta. Al que la haya encontrado y qui-
era devolverla se le gratificará debidamente si
la entrega en la bodega de los Sres. González
Byss y C.ª.

Ventas.—Se arriendan las conocidas por
la de «Los Cuatro Caminos» en la Alcubilla
y la conocida por la de «Las Zorras» en el
Altillio de Capachinos.

Para informes ó tratar de su ajuste su
propietario D. Pedro N. González, en «El Cu-
co» y por escrito.

Granja Experimental de Jerez.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

DIA 27 DE FEBRERO

Temperatura máxima	17'5
— mínima	5'0
— media	11'5
— máxima al sol	21'5
Radiación solar	36'2
Id. terrestre	2'0
Tensión del vapor de agua	9'0
Estado higrométrico del aire	60'5
Presión barométrica media, á 0'	753'97
Evaporación en milímetros	1'4
Lluvia en m. m.	0'0
Viento reinante	N
Velocidad del mismo, en kilómetros	252

Aunque parezca vulgar la frase,
diremos que no hay desperdicio en cada
número del *Boletín de la Cámara Agrícola*
de esta ciudad. El de ayer 28 es muy in-
terezante, y las gallardías de concepto y es-
tilo de sus artículos sobre Regeneración y la
Fiesta del Arbol merecen sincero aplauso
por el noble espíritu que en ellas domina.

El *Boletín* ha tomado puesto en la pre-
nsa independiente que esta reñida con las
nebulosidades de la política, y anhela ver
realizada esa Regeneración, que es un mito
hasta el presente. Surgirá el gran destello
aquí entre nosotros de esa luz que se
ha levantado en la inmortal Zaragoza?
Muy dudoso es que eso acontezca, para
desencanto de cuantos se inspiran en las
nobles aspiraciones que palpitan en las
columnas del *Boletín*. El tiempo nos ense-
ñará si eso de la luz es un puro espejismo
de imaginaciones caenturientas. Por lo
demás, nuestro estimado colega sigue me-
reciendo las más cumplidas enhorabuena.

Todavía quedan algunos partidos
de mosto por vender; pero sus dueños, se-
gún se asegura, no los darán menos de 60
pesos.

Por supuesto que desde ahora se hacen
pronósticos sobre los precios que habrá por
Octubre. La opinión general, y es bien fun-
dada, da por seguro que los 60 pesos será
el precio mínimo, y las arenas rebasaran
los 30. Nada mas justificado, supuesto que
los extragos de la filoxera aumentarán en
una progresión aterradora.

El soleraje también aumentará notable-
mente su valor. Lo contrario sería incon-
cebible. Esta es la opinión de los que pa-
san por peritos en la materia.

Dicen del Puerto:

«EXPEDIENTES DE VIÑAS FILOXERADAS.—
Han sido aprobados por la Junta Pericial

de esta el informe emitido por los vocales
designados por dicha junta y por el Perito
Maestro Mayor don José María Romero,
en las reclamaciones presentadas sobre baja
en la contribución por los señores don Jo-
aquin Ruiz y Ruiz y don Federico del Toro
y Pacheco, acordándose se practique la
oportuna liquidación y se exponga al pú-
blico por término de diez días, á fin de que
por los contribuyentes se hagan las recla-
maciones que á su derecho convenga.

Y dice el parte de la Guardia
municipal:

Un detenido por hallarse reclamado por
la Autoridad judicial.
Otro, por haber acometido á palos á un
individuo en la tienda de «Vega», calle
doña Blanca, causándole una herida en la
cabeza, que le fué curada en la Casa de
Socorro.

Dicen de Madrid:

Conócense algunos detalles más acerca
del proyecto del servicio militar obligato-
rio.

Es probable que el gobierno se niegue, á
pesar de las gestiones que realizan el epis-
copado español y el Nuncio de Su Santia-
dad, á excluir los jóvenes que se dediquen
al sacerdocio.

También se sabe que desaparecen las
excepciones á favor de ciertos mineros y
de los maestros de escuela.

Precaución indispensable.— El
éxito que siempre va aumentando, de lo
polvos *Louis Legras*, en los casos de soto-
cación ha suscitado muchísimas imitacio-
nes. Por eso recomendamos exijan siempre
sobre el rótulo y el sobre de la caja las pa-
labras *Louis Legras*. Son, en efecto, el úni-
co remedio que calma inmediatamente los
accesos de asma, catarro, opresión, tos de
bronquitis antiguas y cura progresivamen-
te. Envía una caja de verdaderos polvos
Louis Legras. Adolfo Luque, farmacéutico,
Larga 73 y 75, contra 3 pesetas en sello.

Noticias de Sevilla:

El Alcalde estudiará además de las mu-
chas cosas que tiene ya en estudio, la ma-
nera de poder organizar la fiesta que don
César Gálvez ha propuesto de ofrecer una
sesión de proyecciones con la modernísi-
ma linterna mágica que posee.

Este espectáculo es probable que caso
de realizarse, no se incluya en el progra-
ma.

Las proyecciones se verificarán durante
los días de feria, exhibiéndose mil vistas
distintas. De éstas, cuatrocientas son foto-
grafías iluminadas y seiscientas de movi-
miento.

El tamaño de los cuadros será de seis á
ocho metros.

Las secciones durarán cerca de hora y
media, y según nos manifiesta el señor
Gálvez, las vistas que se presentarán son
de las mejores que han salido de las fabri-
cas extranjeras dedicadas á esta industria.

En el tren de las ocho y cincuenta de
anoche, salió para Badajoz, á donde ha si-
do destinado, al ascender al empleo de co-
ronel, el Sr. D. Polión Zuleta, que durante
varios años ha mandado la Comandancia
de esta capital con gran acierto y aplauso
general.

Completamente restablecido ha aban-
donado el lecho, el cronista de la ciudad
D. Joaquín Guichot.

El próximo día 9 de Marzo se veri-
ficará en el hotel de París el banquete con
que los socios del Círculo Liberal festejan
la inauguración de la ampliación del local
que ocupa en la plaza Nueva. Probable-
mente vendrá de Madrid el marqués de
Paradas para asistir al banquete. Han sido

ciudad antes de mi partida, tanto
porque los negocios lo exigían urgen-
temente, como para tomarse tiempo
allá para arreglar mi viaje. El 14 de
Enero, víspera del día en que debía
dejarnos, á las siete de la noche y
después de haber trabajado juntos
algunas horas, hice llevar á su cuar-
to una parte de mi equipaje que de-
bía seguir con el suyo. Mi madre
acomodaba los baúles arrodillada so-
bre una alfombra, y Emma y Ma-
ría la ayudaban. Ya no quedaban
por acomodar sino vestidos míos.
María tomó algunas piezas de es-
tos que estaban en los asientos in-
mediatos, y al reconocerlos pre-
guntó.

—¿Esto también?

Mi madre se lo recibió sin respon-
der, y se llevó algunas veces el pa-
ñuelo á los ojos mientras los iba co-
locando. Salí, y al regresar con al-
gunos papeles que debía ponerse
en los baúles, encontré á María
recostada en la baranda del corre-
dor.

—¿Qué es la dije; ¿por qué llo-
ras?

—Si no lloro...

—Recuerda lo que me tienes pro-
metido.

—Sí, ya sé: tener valor para to-

do eso. Si fuera posible que me die-
ra parte del tuyo... Pero yo no he
prometido á mamá ni á tí no llorar.
Si tu ceño no estuviese diciendo más
de lo que estas lágrimas dicen, yo las
ocultaría... pero después quién las sa-
brá...

Enjugué con mi pañuelo las que
le rodaban por las mejillas, diciéndo-
le.

—Espérame, que vuelvo.

—¿Aquí?

—Sí.

Estaba en el mismo sitio. Me recl-
né á su lado en la baranda.

—Mira, me dijo mostrándome el
valle tenebroso: mira cómo se han
entristecido las noches: cuando vuel-
van las de Agosto ¿dónde estarás
ya?

Después de unos momentos de si-
lencio agregó:

—Si no hubieras venido, si como
papá pensó, no hubieses vuelto antes
de seguir para Europa...

—¿Hubiera sido mejor?

—¿Mejor?... ¿Mejor?... ¿Lo has
creído alguna vez?

—Bien sabes que no he podido
creerlo.

—Yo sí, cuando papá me dijo eso
que le oí de la enfermedad que tuve;
¿y tú nunca?

—Nunca.

—¿Y en aquellos diez días?

—Te amaba como ahora: pero lo
que el médico y mi padre...

—Sí; mamá me lo ha dicho. ¿Cómo
podré pagarte?

—Ya has hecho lo que yo podía
exigirte en recompensa.

—¿Algo que valga tanto así?

—Amarme como te amé enton-
ces, como te amo hoy; amarme mu-
cho.

—¡Ay! sí, pero aunque sea una in-
gratitud, eso no ha sido por pagarte
lo que hiciste.

Y apoyó por unos instantes la
frente sobre su mano enlazada con la
mía.

—Antes, continuó, levantando len-
tamente la cabeza, me habría muerto
de vergüenza al hablarte así... Tal
vez no hago bien...

—¿Mal, María? ¿No eres, pues, ca-
si mi esposa?

—Es que no puedo acostumbrarme
á esa idea; tanto tiempo me pareció
imposible...

—¿Pero hoy? ¿aún hoy?

—No puedo imaginarme cómo se-
rás tú y cómo seré yo entonces.
¿Qué buscas? preguntóme sintiendo
que mis manos registraban las su-
yas.

SERVICIO DE FERROCARRILES.

Table with columns for ESTACIONES, Precios (1.ª, 2.ª, 3.ª clase), and various station names like Madrid, Sevilla, Jerez, etc.

El tren expreso de Madrid los Lunes, Miércoles y Viernes y de Cadiz los Martes, Jueves y Sabados. Los trenes entre Sanlúcar y Jerez salen de este punto a las 8 y 35 de la noche y 1 00 de la tarde y de Sanlúcar a las 6 30 de la mañana y 3 35 de la tarde...

MORRHUOL CHAPOTEAUT

Representa los Principios activos del Aceite de Hgado de Bacalao despojado de su materia grasa e indigesta. Ofrece a las madres de familia el medio de hacer tomar a sus hijos ese medicamento sin repugnancia...



VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Contiene la carne de vaca digerida por la Pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estomago, las digestiones penibles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre a los Anémicos, los Convalecientes, los Tísicos, los Ancianos y a toda persona desganaada...

Agente general en España viuda de Rafael Romero. - Jerez de la Frontera.

UNA CURACION QUE SE PRESTA A REFLEXIONES

El 19 de febrero de 1897 recibí un farmacéutico de París la carta siguiente: «Hace unos cuantos años que cogi un enjambamiento a consecuencia del cual se me presentó un fuerte constipado que descendió por entonces y degeneró en un catarro de la peor especie. Hoy me encuentro afectado de una bronquitis espantosa, no puedo respirar con holgura y experimento una gran opresión. Tengo el estomago lleno de fleugas, no puedo dormir y no...

tengo libre un solo momento el pecho. Por las mañanas toso y gargajeo por espacio de dos horas hasta que las fleugas se desprenden, pero, sobre todo cuando más sufro es en el invierno. Esto me produce deseos de vomitar pero no llego a conseguirlo. He ensayado muchos remedios, tisanas, jarabes, sin lograr alivio con nada. El médico me ha dicho que me vuelvo asmático. No tengo apetito ni gusto parada. En el periódico que ordinariamente leo he visto el relato de las curaciones obtenidas con el Alquirán de esa casa en circunstancias parecidas a las en que yo me encuentro. Ruego me envíe un frasco de verdadero Alquirán...

Guyot. Espero que me ha de aliviar. Firmado: Francisco Martínez, plaza Mayor, Avila (España). Después de haber ensayado el verdadero Alquirán Guyot, el señor Martínez escribió de nuevo lo que sigue: 31 de mayo de 1897: Mi muy estimado señor Guyot: «He hecho uso del frasco que V. me ha enviado tomándolo a todas las comidas, tal como está prescrito. O sea una cucharada de alquirán, como las de café, por cada vaso de líquido. Ya desde este primer frasco encontré una mejoría notable en mi salud. Ahora, abrimos fácilmente las fleugas que me obstruían el estomago, se me presentó algún apetito y pude dormir algunas horas sin...

encontrarme molesto en la respiración. Continué usando el Alquirán Guyot y después de tres frascos desaparecieron los accesos de tos que me consumían. Ahora tengo buen apetito. Ya no arrojo fleugas y he recobrado las fuerzas completamente. «Le agradezco en extremo haber inventado el Alquirán Guyot y crea que yo no puedo sino recomendar el remedio de V. a todas las personas que sufren de bronquitis y catarros como el que yo tenía. - Firmado: Francisco Martínez. El uso del Alquirán Guyot a todas las comidas, a la dosis indicada en la carta que dejamos re-

producida, basta, en efecto, para curar en poco tiempo el catarro más rebelde y la bronquitis más antigua. Algunas veces hasta se consigue dominar y aun curar la tisis por clarada que esté; pero el Alquirán Guyot tiene la descomposición de los tubérculos del pulmón matando los malos microbios que son la causa de esta descomposición. - Esto es sencillo y exacto. El menor constipado puede degenerar en bronquitis si se le abandona. Por eso no se insistirá nunca demasiado al recomendar a los enfermos que traten de conjurar el mal desde el principio usando el Alquirán Guyot que todos los farmacéuticos expenden.

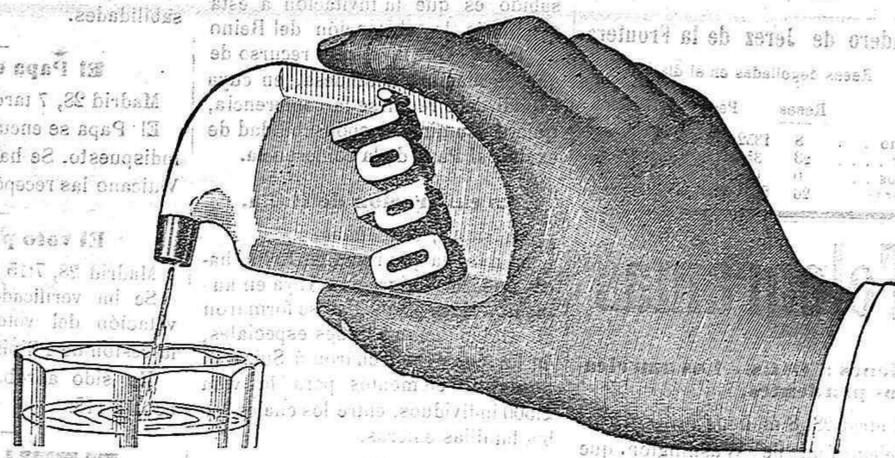
Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y...

Exposición especial del surtido para la venta de la próxima Semana Santa. Telas de lana negra brochadas, armures, bizantinas, gr modinas, etc., desde 1.25 pesetas metro.

- Brochados fantasía para la novedad, desde 4 p.as. metro. Idem de seda, ratimir, raso de Lyon, Peravianas, Failles, francesa y otros, desde 3.50 ptas. metro. Alta novedad en mantillas andaluzas, velos toallas, tul Chantilly, blonda en todos los precios. Sedería lisa para forros de faldas. Enaguas de seda y raiadas, en-tout-cas, guantes, géneros de punto en medias y calcetines, Artículos del Japon.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CADIZ.

NOTA.—Rogamos nuevamente a nuestros buenos parroquianos no nos devuelvan las telas después de las, para no hacernos sufrir el disgusto de negarnos a recibirlos.



Nuestros dientes.—Sería posible que nadie se hubiese fijado en el hecho de que tantas personas que se limpian asiduamente los dientes tienen con frecuencia muelas tan malas y picadas? De dónde proviene este resultado anómalo? En gran parte proviene de que los más de los dentífricos usados hasta el presente no son sino unas pobres e inofensivas aguas perfumadas o pastas, del todo impotentes contra la marcha de las caries. Aquellos que no lo sepan, permitan que se les diga que toda persona humana, sin excepción alguna, alberga en su boca millones de animalículos, llamados microbios o bacterias, que eligen su domicilio en las hendiduras y en los huecos de los dientes donde prosperan admirablemente al calor que los rodea. Estos miserables seres atacan y corrompen sin cesar los dientes, y si no se ataja cada día su fatal trabajo de destrucción, los dientes se picarán y carcomerán lenta pero segura y fatalmente. Estos trabajos de fermentación y de caries son los que muy especialmente causan la ruina de la dentadura. De ahí se deduce lógicamente, para toda persona dotada hasta de mediana inteligencia, que si se quiere preservar los dientes del peligro de cariarse, es preciso reducir a la impotencia esas bacterias. Hace un siglo cuando aparecieron la mayor parte de los dentífricos todavía usados hoy día, se ignoraban fatalmente la existencia y los trabajos de estos microbios, que hoy, por confesión unánime de los sabios del mundo entero, son reconocidos como causantes de la descomposición y de la caries de los dientes. No se pudo dar, pues, 100 años atrás con otra cosa que con pobres dentífricos que perfumaban algo la boca, pero que no podían menos de dejar corromperse los dientes. La ciencia moderna, al contrario, no sólo ha hallado la verdadera causa de la caries, sino que al mismo tiempo nos ha dado el remedio apropiado...

en el antiséptico dental «Olol», que imposibilita por completo el desarrollo de las caries. Por consiguiente, las personas que deseen conservar sanos sus dientes hasta la edad más avanzada, deberán acostumbrarse cuanto antes a lavarse cada día la boca con el Odol. La manera de hacerlo es la siguiente: se toma un sorbo de agua odorizada y se lo guarda 2 ó 3 minutos en la boca para que el antiséptico del Odol pueda penetrar bien en todas partes; y después, con un segundo sorbo, se enjuaga con fuerza la boca y se hacen gargaras: esto es lo que se llama odorizar. Las personas que con regularidad se odorizan la boca por la mañana, la tarde y la noche, preservan por completo sus dientes de la caries y se libran de todo mal olor de la boca. El Odol tiene un gusto delicioso y refrigera agradablemente la boca. Aconsejamos, pues, encarecidamente y con toda buena conciencia, a cuantos quieran conservar sus dientes, que se acostumbren a cuidarlos metódicamente por medio del Odol. Las personas que tienen algunos dientes, ó muelas, picadas, son las que muy especialmente sentirán la bienhechora influencia de estos lavados: en este caso la acción es rápida y maravillosa. De desear sería que, por el descubrimiento del Odol, el cuidado antiséptico de la boca llegase a ser una costumbre tan universal como la de lavarse la cara y las manos. Es cosa indubitable que, para la conservación de la salud, es cien veces más importante limpiar la boca que la cara. Por qué, pues, atender a ésta y descuidar aquélla? Los padres que no acostumbran a tiempo a sus hijos a cuidar escrupulosamente y cada día sus dientes, cometen una mala acción; y los adultos que, a pesar de todas las exhortaciones, dejan pudrirse los suyos, son los destructores de su propia salud. El frasco (expulsador) de Odol sólo cuesta Pesetas 3.50, bastando su contenido para el consumo diario por espacio de algunos meses. Se halla de venta en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías. Únicos imperadores: Muller Hermanos, Barcelona.

MONTE DE PIEDAD.

El jueves 2 de Marzo de 1899, de 12 a 3 de la tarde se venderán en subasta pública las ropas y demás efectos a continuación expresados procedentes de los empeños del mes de Junio de 1898, si antes ó en el acto no las redimen sus dueños, continuándose al día siguiente y a las mismas horas si en el primero no quedase terminada.

- EMPEÑOS EN LA CENTRAL. 29003 Una sabana, una chimbra, dos cabos géneros, dos toallas y una funda. 5 29005 Cuatro camisas, una funda, un mantel y dos servilletas. 4 29014 Una hoz de podar. 3.25 29015 Dos catos de franela. 4 29019 Un pañuelo espuma amarillo. 7.75 29020 Una enagua, dos fundas, una toalla, una prenda de niño y un pañolito de espuma grosella. 7.75 29025 Un cabo de genero y una sabana. 6.25 29034 Una sabana, un mantel y una enagua blanca. 3.25 29038 Dos toallas, un mantel con velo y un toquillon bordado. 6.25 29039 Un mantel, una sabana, una toalla y una enagua. 9.50 29040 Un manto. 6.25 29041 Una colcha, una sabana y dos fundas. 4 29042 Tres sábanas y una funda. 4 29043 Un cabo de seda y otro de colchón. 9.50 29044 Tres camisas y una colcha. 5 29045 Una cruz de pelo. 4 29046 Un peso. 5 29047 Una azada. 6.25 29049 Un traje, una bata, una colcha y una servilleta. 3.25 29050 Una sartenaja. 7 29057 Dos galerías. 8 29059 Una cuchilla y un almirez. 3.25 29062 Una colgadura y un mantel. 5 29064 Dos lienzos de colchón. 6.25 29070 Unas cortinas, una sabana, dos fundas y dos chambras. 9.50 29072 Dos cabos genero y una toalla. 5 29074 Un cabo de coco, otro bombasi, cuatro toallas y tres sábanas. 5 29079 Un potter de yute. 4.50 29031 Un traje y un gabán. 2.50 29086 Un manto. 4 29104 Una sartenaja. 6.25 29116 Un traje, un gabán y una bata. 4 29123 Un pañuelo espuma amarillo. 16.25 29124 Tres enaguas blancas. 6.25 29125 Un pañolón y un traje coco. 5 29127 Dos enaguas, una sabana, cuatro fundas y un s corinas. 6.25 29131 Una colcha y dos cabos genero. 6.25 29132 Un pañuelo espuma negro. 7.75 29134 Una colcha. 3.25 29136 Una capa. 12.50 29137 Un anteojos. 5 29140 Una túnica negra. 4.50 29143 Una sartenaja. 8.25 29144 Un juego de tresillo. 6.25

- 29146 Una hoz de podar. 3.2 29147 Una zuela. 4.5 29149 Un pantalón y una sábana. 4 29150 Una sabana y dos fundas. 3.25 29159 Unos zapatos de pisar. 3.25 29160 Un pañuelo espuma crema. 10 29161 Un cabo franela y un pañolito de espuma granada. 6.25 29163 Un traje de niña. 3.25 29165 Unas cortinas, un chaleco, un zagalejo, unas calzonas y una prenda niño. 3.25 29166 Dos sábanas, una camisa y dos fundas. 6.25 29176 Un traje y dos enaguas. 7.75 29180 Una colcha, dos sábanas, dos chambras y un traje franela. 6.25 29184 Una sabana y una colcha. 6.25 29188 Un cabo de genero, una enagua, una sábana y dos fundas. 3.25 29189 Seis pañuelo de seda. 9.50 29191 Una sábana, una colcha y dos fundas. 7.75 29192 Un cabo de genero. 7.75 29193 Seis cabos de genero. 5 29194 Una ponchera, un salero, cuatro tenedores, un plato y una pescadera de metal. 6.25 29199 Una emboladura, una capa y un gorro de cristianer. 7.75 29209 Una colcha, una enagua, dos fundas y una camisa. 3.25 29215 Unas cortinas de encajes, otras de yute y un cabo lana. 5 29230 Un terno. 3.25 29231 Una azada. 3.25 29242 Una colcha, una sartenaja, dos fundas y una colcha. 11.50 29243 Un traje lana. 5 29244 Una satana, dos fundas, unos visillos, una enagua, un zagalejo y dos camisas. 7 29245 Dos camisas, dos camisetos, dos calzoncillos y dos toallas. 4 29246 Un cabo coco, dos calzoncillos, dos camisas una camiseta y un pañuelo seda. 4 29247 Una sabana, dos fundas, un cabo de franela y una prenda niño. 6.25 29248 Una colcha, una enagua y dos fundas. 5 29254 Una sábana, una funda, una camisa y un cabo coco. 2.50 29257 Un cabo lana y un pañolón. 2.50 29264 Siete delantales. 3.25 29265 Una colcha crochet, cuatro fundas y dos sábanas. 12.50 29267 Cuatro enaguas. 6.25 29268 Un pañuelo espuma terciola. 5 29287 Un pañolón y una marinera de niño. 2.50 29344 Dos pañuelos de espuma. 12.50 29345 Una colcha, dos toallas, diez prendas niño y dos servilletas. 4 29358 Un traje de seda. 7.75 29388 Cuatro cabos genero y una sábana. 7.75 (Se concluirá.)